

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA,

PUBLICADA BAJO LA PROTECCION DEL PRELADO DIOCESANO.

ADMINISTRACION:

Oficinas de la Habilitacion
del Clero.

Precio de suscripcion en la Diócesis:

1 peseta 50 céntimos por semestre.
Número suelto: 10 céntimos de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA.

Día 17 de Enero. Domingo.
San Antonio, Abad.—Hijo de padres muy distinguidos, así por su nobleza y bienes de fortuna, como por su piedad, recibió una esmerada educación. Huérfano a los 20 años y con el cuidado de una hermana, oyendo un día aquella sentencia del Evangelio: «Si quieres ser perfecto vé y vende lo que tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el Cielo,» fiel a la divina inspiración lo puso en práctica encomendando a su hermana a personas virtuosas, depositando su dote y vendiendo su cuantiosa herencia que repartió entre los pobres para retirarse a la soledad, bajo la dirección de un santo anciano.

Cuán edificante fuera su vida penitente, dice bien los regalos y consuelos que el Señor le concedió, la rabia y encono con que le tentaron y molestaron cruelmente los demonios y la admiración que de entonces hasta ahora ha causado y causará el relato de sus austeridades, sus combates con los demonios siempre vencidos, sus milagros y don de profecía y la sabia dirección de sus hijos, por lo que es justamente

venerado como patriarca de todos los cenobitas.

A los 105 años de edad y 85 de vida penitente, abrasado en amor de Jesucristo y de la Santísima Virgen de quien era devotísimo, entregó con alegría el alma a su Criador, dejando ordenado a sus discípulos que entregasen a San Atanasio una de sus túnicas y el manto con que murió; la otra túnica a S. Serapión; y que enterrasen su cuerpo en secreto, como lo hicieron siendo descubierto cerca de doscientos años después y trasladado sucesivamente a Alejandría, Constantinopla y Francia donde es muy venerado, particularmente desde 1089 en que se notó como eficaz remedio la invocación del Santo en la epidemia llamada *fuego sacro* y que después se la llamó *el fuego de San Antón*.

Los santos monjes Antonio, Mérulo y Juan y Sta. Rosalina.

El rezo y misa son de la fiesta del Santísimo Nombre de Jesús con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 18. Lunes.—La Cátedra de San Pedro en Roma, Sta. Prisca, virgen y mártir en Roma en tiempo del emperador Claudio, y Santa Liberata, virgen.

Se reza de la Cátedra de S. Pe-

dro en Roma con rito doble mayor y color blanco.

Dia 19. Martes.—S. Canuto, Rey de Dinamarca y mártir. El martirio de S. Germánico en Esmirna y los santos mártires Mário y Marta.

Se reza de S. Canuto, R. y M. con rito sem. y color encarnado.

Dia 20. Miércoles.—S. Fabián, papa, que por elección milagrosa sucedió en el pontificado á San Antero. Sufrió el martirio en tiempo del emperador Decio.

San Sebastián, capitán de la guardia pretoria en tiempo de Diocleciano, sufrió el martirio por confesar la Fé de Jesucristo. S. Máuro, obispo y S. Eutimio, abad.

Se reza de los santos mártires Fabián y Sebastián con rito doble y color encarnado.

Dia 21. Jueves.—El martirio de Sta. Inés, virgen, S. Publio, obispo. Los santos mártires Fructuoso, obispo, Augurio y Eulogio, diáconos.

Se reza de estos santos mártires con rito doble y color encarnado.

Dia 22. Vièrnes.—S. Vicente, diácono y m. S. Anastasio, monje y m. y Sto. Domingo, abad.

Se reza de S. Vicente, M. con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Dia 23. Sábado.—S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, S. Raimundo de Peñafort, Sta. Emerenciana y S. Juan, el limosnero.

Se reza de S. Ildefonso ob. y confesor con rito doble de segunda clase y color blanco.

Cultos en esta semana.

San Benito.—El 17 la fiesta terminando la novena al glorioso S. Antonio, abad, con misa solemne á las diez y media y sermón que predicará el Dr. D. Juan Manuel Bellido. La reserva será á las cuatro.

San Julián.—El 17 fiesta por conclusión de novena al glorioso S. Antonio, abad, con misa solem-

ne á las diez y sermón, que predicará el R. P. Fray Cipriano Burruaga. El 20, otra en honor á S. Sebastián, estando el sermón á cargo del R. P. Fray José Carreras. En ambos dias la reserva será á las cuatro y media.

Carmen de afuera.—En la V. O. T. de Ntra. Sra. del Carmen, el 17, á las tres de la tarde, el ejercicio mensual del santo escapulario.

Hijas de Jesús, calle de Zamora.—El 17 misa de comunión á las siete y media, y por la tarde, al parar el cimbalo, rezo del Santo Rosario, meditación y reserva de S. D. M. que se expone antes de comenzar.

EFEMÉRIDES.

Enero. Dia 17.—En el año 395 abdicó el Emperador Teodosio en sus hijos Arcadio y Honorio.

Dia 18.—Tuvo lugar en este dia del año 1562, la primera sesión del Concilio de Trento.

Dia 19.—A 19 de Enero del año 36, envió Pilatos al Emperador Tiberio una relación de los milagros del Señor, y asombrado el Emperador quiso erigir una estatua á Jesucristo para que fuese venerado como uno de los Dioses; pero el Senado se opuso tenazmente y levantó una persecución contra los cristianos.

Dia 20.—En 1320 el Papa Juan XXII aprobó y confirmó la Orden militar portuguesa de Caballeros de Cristo.

Dia 21.—Ocurrió en este dia y año de 1118, la muerte del Papa Pascual II.

Dia 22.—En el año 193, Lúcio, Rey de Inglaterra, solicitó del Papa S. Eleuterio, ser admitido en el gremio de la Iglesia, siendo bautizado algún tiempo después y con él la mayor parte de sus vasallos.

Dia 23.—De 1551, es la fecha de un bula de Julio III, concediendo la exclusiva de celebrar en el altar mayor de la S. I. Catedral de Zaragoza al Prelado y Capitulares de la misma.

EL CORAZÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS.

De cómo y por quién se extrajo de su sagrado pecho.

(CONCLUSIÓN.)

III.

En el año 1592 pasó del convento de religiosas Franciscas, al de Carmelitas Descalzas de esta Villa una señora principal. ¿Sería esta señora la que sacó licencia de Roma para sí y su amiga María de la Asunción, y pasarían ambas juntamente á las Carmelitas? El libro de las profesiones nada dice sobre ésto. Bien pudo ser así: y aun las fechas parece apoyan esta suposición: porque la primera María de la Asunción que recibió el santo hábito en nuestras Madres de Alba y esta señora que pasó de las Franciscas á dicho Convento, hicieron la profesión en el mismo dia, mes y año, que fué el 7 de Febrero de 1593. Pero en primer lugar la señora que pasó de las Franciscas á las Carmelitas, no fué, como afirma la relación, hija del Duque de Alba, sino de los Sres. Condestables de Navarra, hermana del Excmo. Sr. D. Antonio Alvarez de Toledo que heredó el Ducado de Alba. En el siglo se llamó D.^a Beatriz de Toledo, y en nuestra religión Beatriz del SSmo. Sacramento. Nació el año 1562, y cuando solo contaba cinco años la consagraron sus padres á Dios en el Convento de religiosas Franciscas de Alba, donde vivió hasta los treinta de su edad, en que pasó á las Carmelitas corriendo el año de 1592, y murió en el mismo convento llena de dias y de merecimientos, el dia 22 de Marzo de 1647, á los 85 de su edad. Así consta en su vida original, que se conserva en el archivo de las M. M. Carmelitas de Alba.

En segundo lugar, aun suponiendo que la hermana María de la Asunción, que hizo la profesión en el mismo dia que la V. Madre Beatriz del SSmo. Sacramento hubiera sido ántes monja Francisca, ya queda probado que no pudo ser ella la que fué á la fundación de Tarrazona, y despues á la de D. Diego Fecet de Zaragoza, porque consta, como queda dicho, en el libro de defunciones de las M. M. Carmelitas de Alba, que murió en este convento sin haber llegado á Ser Madre, ni haber salido á fundación alguna.

En tercer lugar, esa María de la Asunción, si recibió el hábito el año 1592, como queda dicho, no pudo vivir con la Santa, como afirma la relación, pues demasiado sabido es que la Santa murió diez años antes; y no se nos diga que dicha María de la Asunción pudo vivir con nuestra Santa Madre siendo aquélla monja Francisca, porque ya queda dicho que si la Santa se hospedó alguna vez en el convento de las Franciscas, fué el año 1571, cuando vino á la fundación de Alba, en cuya época no había nacido María de la Asunción, porque si murió, como queda probado en su lugar, el año 1663, á los 85 de edad, debió nacer el año 1577.

En cuarto lugar, María de la Asunción que profesó en el mismo día que la V. Madre Beatriz del SSmo. Sacramento, no pudo ser la que sacó el Corazón de la Santa, aunque quisiéramos conceder respecto de ella todas las suposiciones imaginables; porque María de la Asunción, como consta, tomó el hábito el año 1592, y el Corazón de la Santa se sacó antes del año 1588, según la constante tradición de las Madres Carmelitas de Alba, y se colige también del tomo 1.º de la historia de nuestra Reforma, lib. 5.º, cap. 31, número 3.º y 4.º, donde se lee lo que sigue: «persevera hoy (el cuerpo de la Santa) en aquel convento, es decir el de Alba, en la forma que luego se dirá, con el brazo izquierdo..... en una caja de plata y el Corazón en un relicario de lo mismo, enterneciendo á cuantos le miran. Después de esto, el año de 1588, siendo General, etc., etc.»

De estas palabras del historiador, se infiere que el Corazón de la Santa estaba ya en su relicario, y por consiguiente extraído de su cuerpo antes de 1588.

Creo que con lo dicho queda suficientemente demostrado que la relación publicada por la *Revista Teresiana*, acerca de cómo y quién sacó el Corazón de Santa Teresa, no merece ninguna fé, ni en cuanto á las personas, ni en cuanto á los hechos. No hay más datos positivos sobre cómo y quién sacó el Corazón á la Santa que los que nos suministra la constante tradición de las Madres Carmelitas de Alba, y que la dió á conocer al público el año 1876, don Nemesio Cardellac, Presbítero de la Congregación de la Misión, en su folleto «Santa Teresa de Jesús y las Espinas de su Corazón» y es como sigue:

«Quedó el Santo Cuerpo de Teresa de Jesús al cuidado de sus

»hijas del Convento de la Encarnación de Alba de Tormes, que ya
»lo tenían en gran veneración, pero temerosas de que volvieran á
»arrebatarlas joya de tanto valor, movida una hermana lega con
»especial y grande impulso del Señor, y sin saberlo las demás re-
»ligiosas, fué armada de un cuchillo, á la preciosa caja en que es-
»taba depositado el santo cuerpo, y con más amor que destreza
»abrió brecha en aquel pecho virginal y con un valor sobrehuma-
»no le arrancó ese bendito y privilegiado corazón, en cuya vista y
»posesión tanto nos gozamos y que tantos alientos presta al alma.

»Viéndose ya la hermana con el corazón de la Santa en las
»manos, le colocó entre dos platos de madera y lo llevó á su cel-
»da; por donde la hermana pasaba con el santo corazón iba de-
»rramando sangre fresca, y un olor tan celestial se esparció por
»toda la casa, que todas las monjas acudieron al sitio en que la
»hermana lo tenía escondido.

»Temerosas las monjas del hecho dieron cuenta á los Prelados
»que sintieron mucho el arrojó de la hermana, y dicen la peniten-
»ciaron y la mandaron á otro convento de la Orden. Segun tradi-
»ción recibió esta corrección con gran humildad y paciencia, co-
»nociendo todos en esto que había sido inspiración del Señor, que
»quería que aquel santo corazón fuese patente al mundo, y vene-
»rado como hoy se vé en este pueblo y convento.

»Una fué sin duda la que por especial impulso del Espíritu
»Santo, al parecer, arrancó de la cavidad del pecho el abrasado
»corazón de Teresa de Jesús. Además, según tradición del con-
»vento, es de presumir que otra lega y una corista estuviesen en
»connivencia para el hecho, pues se supone que las tres fueron
»trasladadas á otros conventos en penitencia del acto tan sin ejem-
»plo que habían consumado: [así parece colegirse de unas notitas
»puestas en el libro de las profesas del convento (1)].

(1) Dos hermanas legas había entonces en el convento que hicieron los votos en un mismo día, 19 de Abril de 1573; una natural de Piedrahita, llamada Catalina Bautista; otra de Alba, llamada María de San Alberto. En 26 de Abril del mismo año profesó una corista llamada Inés de la Cruz, natural de Fontiberos, pero lo mismo que las otras parece haber sido trasladada. La tradición no señala el convento á que fueron remitidas. Los Prelados quisieron prudentemente cortar toda suerte de habladurías en tan importante asunto.

»La extracción del bendito corazón hubo de ser en el intermedio de 1583 al 1588. La razón es que en 1586 trasladaron de Avila á la villa de Alba el santo cuerpo, y porque le quitaban reliquias, en 1588 lo encerraron en [el arca en que está bajo tres llaves. Síguese, por lo tanto, que el corazón lo arrancaron en estos dos años que median del 86 al 88.

»También dice la tradición que la hermana se lo sacó temiendo se llevasen otra vez el santo cuerpo á Avila, á fin de que en tal caso quedase el bendito y privilegiado Corazón, en el convento de Alba.» pág. 56 y 57.

Esto es lo que hay de más cierto acerca de cómo, cuando y quién sacó el Corazón de N. S.^a Madre. Si el tiempo quisiera descubriéndonos más claramente las personas y circunstancias que mediaron en la extracción del transverberado Corazón, nadie como sus hijos se interesará en que el público lo conozca; entretanto dejemos al misterio rodeado de sus sombras y atengámonos á lo que la tradición constante del Convento donde esto sucedió nos ha legado.

Alba de Tórmes 23 de Diciembre de 1885.

FR. ELISEO DE JESÚS.

LEYENDAS SALMANTINAS.

¡QUÉ RAREZA!

Extramuros de la puerta de Santo Tomás, consagrado actualmente á asilo de enajenados, hay un edificio de gusto del renacimiento que fué colegio de niños huérfanos, fundado en 1545 por el médico del Papa Paulo III, D. Francisco de Solís.

La historia, que sólo afirma lo que puede demostrar y que en su frío relato no admite la leyenda, presentó siempre como una rareza del médico Solís dos cláusulas de la carta de fundación de tan benéfico colegio y que consistían en que los niños huérfanos y pobres acogidos pudieran seguir todas las carreras menos la de medicina, yendo siempre por la calle con la cabeza descubierta.

En una tarde de invierno, alumbrada por un sol resplandeciente, hace ya treinta años, un viejecito de Salamanca me contaba

la siguiente historieta, reclinado en una de las tapias del convento de Jesús.

Tal era la narración, si la memoria no me es infiel.

I.

Hace cerca de cuatro siglos que vivía en Salamanca don Pedro Maldonado, noble caballero degollado en Tordesillas á consecuencia del levantamiento y guerra de las comunidades. Su madre era una santa dama, empleada constantemente en obras de caridad y de devoción, á quien amaban tiernamente los pobres y los desvalidos.

Una mañana en que la ilustre señora entraba en su palacio, vió á uno de sus criados que daba fuertes golpes á un niño como de doce años, descalzo y desgarrado.

—Dejadlo—dijo con tono imperativo la viuda de Maldonado. —¿Por qué le castigáis tan inhumanamente?

—Señora—contestó el criado,—días pasados cuando entraba en casa su Divina Majestad para el anciano Pedro, este pilluelo no se quitó la gorra, y ahora por que le reprendo me llena de injurias.

—Entrad, entrad, niño—dijo la Sra. de Maldonado.

Y la devota dama vestía y calzaba á aquel mendigo, dejándolo al servicio de su casa, después de exhortarlo á la piedad y al respeto.

Francisco, que así se llamaba el chicuelo, era además huérfano de padre y madre.

Los cristianos sentimientos de la señora y su pasión por los pobres y los desgraciados, la llevaban frecuentemente á ejecutar obras de esta índole, con las cuales atajaba á veces malas inclinaciones, logrando que el bien germinara en muchos corazones, precipitados en el pillaje, en el descreimiento y en la irreverencia.

La viuda de Maldonado pudo descubrir bien pronto en el niño Francisco un gran despejo natural, y lo mandó á la escuela, donde aventajaba muy pronto á todos sus compañeros.

Su prodigiosa memoria, su humildad y la elocuencia con que enunciaba siempre sus preceptos, hicieron que el joven Solís gozara ya á los diez y seis años de una envidiada reputación.

Su virtuosa protectora, á quien entusiasmaban los notables

adelantos de Francisco y su celebrado talento, le dijo un día:— Francisco, debes ir pensando en elegir carrera. Eres bueno y quiero seguir pretegiéndote y amparándote. ¿Qué quieres ser? ¿A qué tienes inclinación?

—Señora—dijo el joven lleno de emoción;— nunca podré yo pagarla tantos favores. No quisiera abusar de su caridad; pero ya que para mí ha sido una madre, con filial franqueza he de hablarla: mis aficiones me llevan al estudio de la medicina.

—Está bien. Serás médico.

No habían pasado siete años, cuando una serie no interrumpida de triunfos académicos, señalaban al joven Solís como una de las más legítimas glorias de la escuela de Salamanca y como el único sucesor del inmortal Laguna, lumbrera de la medicina española en el siglo XV.

II.

La viuda de Maldonado, después del trágico fin de su adorado hijo, cayó en una terrible postración.

Apenas comía y, aunque el pulso no acusaba fiebre, una estenuación grande se manifestó bien pronto.

Hundiéronse sus ojos, perdió su cutis la frescura y el carmín, y un tinte amarillento empañó sus mejillas.

Solís no se apartaba un punto de la bondadosa señora, á quien tanto amaba y debía.

Sus observaciones concienzudas y detenidas no cesaban.

La pena del ilustre médico era inmensa.

Largas horas pasaba Francisco sobre sus libros; largas y frias noches sin sueño, empleadas en indagar y esclarecer las veladas causas de aquella terrible dolencia.

Nada lograba.

La medicina era impotente contra el insidioso mal. La muerte triunfaba.

—¡Pobre ciencia!—decía en sus arrebatos de despecho el joven doctor.—Si no me sirves para dar vida á esa preciosa existencia, al sér que más amo, al que más debo, ¡maldita seas! — y arrojaba al suelo los numerosos volúmenes, abiertos sobre su mesa de estudio y que había devorado con loco afán é interés vivo y crecien-

te durante largas noches de insomnio. No había remedio, y la viuda del noble Maldonado espiraba en los brazos de su protegido, que, traspasado de dolor, besaba reverente y ahogado por el llanto aquella frente lívida.

Francisco de Solís no quiso permanecer más tiempo en Salamanca.

Dejó su cátedra y sus enfermos y marchó á Roma. Sin apego á la vida y devorado por una inmensa melancolía, Solís fué á Trento para seguir el curso de la horrible epidemia que diezmaba la población, con la esperanza de libertarse con la muerte, de sus crueles sufrimientos morales.

Su ciencia, su talento y su abnegación, le hicieron célebre en Trento y en toda Italia, y su fama lo llevaba, después de la muerte del profesor Laguna, á la cabecera del lecho del Papa Paulo III.

Al tornar con honda tristeza los ojos á Salamanca Solís, fundaba ese colegio—me decía el viejecito, señalándome el de los huérfanos que tenemos delante;—pero no quiso, en recuerdo del episodio á que debió su carrera, que gastaran gorra ni sombrero los niños acogidos, ni que ejerciesen la medicina, profesión que había llenado el corazón del fundador de inmensos sufrimientos y de terribles amarguras.

Ahora comprenderás—me añadía—*el por qué* de esas cláusulas de fundación, ante las cuales exclama siempre el vulgo: ¡qué rareza!

ANTONIO GARCÍA MACEIRA.

EL HUERFANITO.

¡Pobre niño!.. de rodillas
Orando está con fervor,
Al cielo vueltos los ojos
Que una lágrima anubló.
¿Por qué llora?.. ¿Por qué deja
En esa tumba una flor
Besando sus tiernas hojas
Que con su llanto regó?..
Trémulo el labio inocente,
En medio de su oración,
El dulce nombre de *madre!*

Más de una vez balbució...
¡Pobre niño!.. no me digas
La causa de tu dolor;
¿Qué ha de hacer sino llorar
Quien una madre perdió,
Quien ha perdido con ella
Primero y único amor,
Siendo sin amor el alma
Como la tierra sin sel?
¡Ay! en el pecho escondidas
Dentro de su corazón

Guarda confusas memorias
De dicha que ya pasó.
Allí grabada contempla
Cual vagorosa visión,
Dulce imágen de una madre
Que sus sueños arrulló.
¡Era su mirar tan dulce,
Era tan suave su voz,
Encerraba su sonrisa
Tantos tesoros de amor!

Mas ¡ay! que el sabroso cáliz
En que la dicha bebió
Entre dorados ensueños
De inocencia y de candor,
La mano de la desgracia
De sus labios le apartó
Derramando por el suelo
El néctar embriagador.
Su padre... ¡padre del alma!
Qué apénas le conoció,
Murió en la guerra lidiando
Por su patria y por su Dios:
Su madre al saberlo... ¡pobre
Madre de su corazón!..
En dolorosa congoja,
Al darle un beso de amor,
Sobre la frente del niño
Su aliento se congeló!
Él recuerda que en la cuna
Oyó al dormirse su voz,
Y al despertar, á su lado
Mudo cadáver halló!!
En vano, en vano, de entonces,
Mirando en su derredor,
El infeliz huerfanito,
Suspirando la llamó:
Errante anduvo buscando
Una mirada de amor,
De aquellas con que su madre
En la cuna le miró;
Buscó su dulce sonrisa,
La ternura de su voz...
¡Quién sepa qué es una madre
Podrá decir si lo halló!..

Enfermo, desnudo, hambriento,
Hambriento de pan y amor
Temblando á la férrea puerta
Del filántropo llegó:
Portero de adusto ceño,
De génio agreste y feroz
Con injurias y empellones
De la puerta le arrojó,
Y vió con indiferencia

La lágrima de dolor
Que en el revés de la mano
El huerfanito enjugó!!...
¡Pobre huerfanito mio!
No llores, niño, por Dios
No llores porque tu llanto
Me quebranta el corazón!
Tu que llevando el desvío
Con que el mundo te miró
Vas á ver si en esa tumba
Hay quien te entienda mejor,
Haces bien; deja ese mundo
Que del placer corre en pós,
Y el rumor de sus orgias
No turbe tu triste voz.
No te acerques otra vez
A ese orgulloso señor;
De hierro tiene las puertas
De mármol el corazón:
Si filántropo se llama
O es una mentira atroz,
O ama quizás á los hombres,
Pero á los ángeles no.

Ven, niño, ven, y no llores
No llores; que diera yo
Mil vidas si mil tuviera,
Por consolar tu dolor.

Tesoros... tu no los quieres
Ni puedo dártelos yo;
Mas puedo darte... una Madre.
¡Cuánto más rico es el dón!
También desolada un dia
Al pié de la Cruz lloró;
Por eso del desgraciado
Sabes tener compasión:
Toda es dulzura y consuelo,
Todo es ternura y amor,
Su dulce nombre... María
Madre de Consolación!
¡Ay huerfanito del alma,
Si la invocas con fervor,
Ella enjugará tu llanto,
Ella alcanzará de Dios
Que al fin de la triste vida,
Mansión de luto y dolor,
Puedas volar con tu madre
A más dichosa región:
Porque es la Virgen María,
Madre del hombre y de Dios,
Para los vivos consuelo,
Para los muertos perdón!

FR. CONRADO MUIÑOS SAENZ.

LA CIUDAD Y EL ORBE CATÓLICOS.

Gracias al Todopoderoso, nuestro Santísimo Padre Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Como decíamos en el primer número de nuestra publicación, Su Santidad ha concedido á todos los fieles que se hallen en gracia y comunión con la Sede Apostólica, un jubileo extraordinario durante el año de 1886, con el objeto de que principalmente puedan conseguirse la enmienda en las costumbres y el aprovechamiento en la virtud.

Por medio de este jubileo general y extraordinario pueden conseguir los católicos indulgencia plenísima de todos sus pecados cumpliendo con las siguientes condiciones:

1.^a Recibir la sagrada Eucaristía despues de haberse confesado convenientemente.

2.^a Ayunar dos dias con abstinencia de carne, fuera de los de cuaresma y demás en que sea obligatorio.

3.^a Hacer una limosna cada uno segun sus facultades; y prévia consulta con el confesor, emplearla preferentemente en alguna obra piadosa que redunde en provecho de la propagación y aumento de la fé católica.

4.^a El Santo Padre indica y recomienda principalmente á este fin las escuelas privadas de niños y los seminarios diocesanos.

5.^a y última. Visitar dos veces tres templos designados por el Prelado: donde solo hubiere dos, tres veces cada uno, y donde hubiere solo uno, visitar este seis veces, rogando al Señor segun la intencion de S. Santidad, por la prosperidad y exhaltación de la Iglesia Católica, extirpación de las heregias, conversión de los pecadores, paz y concordia entre los principes cristianos y unión de todos los fieles.

El Santo Padre faculta á los respectivos Diocesanos para que puedan reducir á menor número las visitas cuando sean hechas procesionalmente por congregaciones seculares ó regulares.

El Rdo. Padre General de los Franciscanos por conducto del Eminentísimo Cardenal Simeoni, Protector de la Orden ha presen-

tado á Su Santidad los dos primeros volúmenes de la nueva edición de las obras de San Buenaventura. El Santo Padre ha agradecido en extremo el valioso presente dirigiendo con tal motivo un breve al referido Padre General que hace gran honor á la ilustre Orden Franciscana.

En el mes de Diciembre último ha sido consagrada solemnemente en Jerusalén la Iglesia dedicada al Salvador, reconstruida y adornada por los Padres Franciscanos con limosnas recogidas en Europa entre las cuales está la debida á la piedad del Emperador de Austria que ha dado para dicho templo la respetable suma de 60.000 pesetas de su bolsillo particular.

En todo el año de 1884, las misiones de la Sta. Iglesia, han obtenido como frutos de su apostólico ministerio en el Tongking Central el bautismo de 58.840 niños, en peligro de muerte, de los cuales han sobrevivido solamente 393, resultando que 58.447 han entrado en el cielo por haber recibido oportunamente aquel sacramento. Débese resultado tan satisfactorio al celo desplegado por los misioneros, catequistas, hermanas terciarias y muchísimos cristianos que, á porfía, han contribuido á tan laudable y caritativa obra.

Como noticia curiosa y que agradecerán nuestros lectores, tomamos de *La Civilización Católica* la siguiente: «En los seis siglos de su existencia la Orden de San Francisco ha dado á la Iglesia 247 santos y beatos, 1.500 mártires, 13 papas, 60 cardenales, 4.000 arzobispos y obispos y 6.000 escritores de obras públicas.»

Se practican en Roma las diligencias preliminares para incoar la causa de canonización de 277 siervos de Dios que murieron en los siglos XVI y XVII. De entre ellos 149 fueron sacerdotes seculares, 18 Jesuitas, 7 Benedictinos, 12 Franciscanos y los demás seculares.

En el Japón continúa la buenísima impresión producida por la carta del Santo Padre á su gobierno. En breve llegará á Roma

la embajada extraordinaria que debe llevar á su Santidad la contestación del imperio, debiéndose el retraso á las disensiones de los muchos que aspiran al alto honor de ser portadores del documento. Entre tanto la condición de los cristianos (casi exclusivamente católicos en el imperio Japonés) vá mejorando de día en día.

DIÓCESIS DE ESPAÑA.

Adelantan en el llano de Vich, término de Manlleu y otras tres municipalidades, las obras del templo espiatorio que se erige al Sagrado Corazón de Jesús. Dicho templo será, á no dudarlo, uno de los más artísticos monumentos construidos por las sólidas fé y piedad que distinguen á los habitantes de aquella comarca.

La obra de la Propagación de la Fé ha celebrado en honor de San Francisco Javier, una solemnisima función religiosa en la Iglesia de las Descalzas Reales de Madrid, distribuyendo el Pan Eucarístico á multitud de fieles el Excmo. Sr. Obispo y dirigiendo á los mismos una piadosa exhortación acerca de las excelencias de tan Santa Obra.

Tenemos entendido que trata de activarse el adelantamiento en las obras de construcción del grandioso templo dedicado á la Sagrada Familia en la ciudad de Barcelona.

Ha fallecido el 2 de este en Madrid el presbítero cubano D. Tristán Medina, que después de haber llamado la atención como predicador, la llamó por su desgracia con su apostasía, que hizo olvidar con la abjuración de sus errores y el arrepentimiento de que dió muestras en la primavera última, cuando después de unos ejercicios practicados en el colegio de San Antonio Abad, volvió al seno de la Iglesia.—R. I. P.

SALAMANCA.

El dia 13, como estaba anunciado, tuvo lugar en el salón de grados del Seminario Conciliar y ante un numeroso y escogido

público, la primera conferencia de las que se propone dar el R. P. Vilanova, en el curso de este año.

El tema no podía ser más interesante. Sabido es que la historia es desde hace siglos una conspiración contra la verdad, y que en estos últimos tiempos el racionalismo se ha apoderado de ella y, sistematizando los errores de la literatura histórica de los siglos pasados, ofrécelos á la generación presente bajo el pomposo título de filosofía de la historia. Este error precisamente es el que el Padre Dominico hirió en el corazón al probar en tésis: *Jesucristo es el fin á que se endereza todo el movimiento histórico de los siglos pasados*. Inspirándose el disertante en los grandes principios de los filósofos cristianos, San Agustín especialmente, Orosio y Bossuet, demostró á *priori* que siendo Jesucristo el *fin* de la creación, lo es igualmente de la historia, y pasando luego á la clase de argumentos á *posteriori*, hizo ver que como tal nos le evidencian; ya la impotencia de los grandes génios de la historia antigua para detener á la sociedad en su universal y constante decadencia; ya la marcha hácia la unidad material que se manifiesta en la formación de los grandes imperios asirio-babilónico, persa, griego y romano; ya, por último, la historia toda de aquel maravilloso pueblo judío que en su nacimiento, en su conservación á través de los siglos, y en su dispersión, es una predicación elocuentísima de esta verdad. Quiera Dios que el gusto con que se deja oír el P. Vilanova sea parte para que penetren en el alma y se difundan tan saludables y sólidas enseñanzas como salen de sus labios, y se destierren las tinieblas del error que tienen preocupadas muchas inteligencias. Anunció para la conferencia siguiente, que tendrá lugar el Miércoles próximo á la misma hora, el desarrollo de esta proposición: *Jesucristo es el fin á que se endereza el movimiento religioso de los siglos antiguos*.

Nos dicen de Vitigudino que ha sido recibida con gratitud la limosna de 500 reales que ha enviado el Sr. Obispo para los pobres coléricos, con la promesa de dar más, si fuere necesario. Afortunadamente la epidemia ha desaparecido.

Las personas que han asistido, los días pasados, á los ensayos de declamación y lectura, practicados por medio de sencillas y

morales representaciones en el Colegio de las Hijas de Jesús, han salido muy satisfechas de los adelantos de las niñas que frecuentan aquellas escuelas.

El Ayuntamiento de esta capital ha regalado á las Hermanas de la Caridad del Hospital civil, un San Vicente de Paul, de talla, de unas tres cuartas de altura, encargado á Barcelona, como recuerdo y testimonio de gratitud de la Corporación, por los servicios que las Hermanas prestaron, durante la pasada epidemia, en el hospital de coléricos.

Ha sido nombrado Notario Mayor de este Tribunal Eclesiástico en sustitución del propietario D. Silverio Moyano, el Sr. D. José Cimas.

La casa Mirat é Hijo de esta ciudad, ha hecho un donativo de dos arrobas de pastas con destino á las cocinas económicas, ofreciendo además cuantas seas necesarias á un precio excesivamente módico. No podemos menos de elogiar de corazón este rasgo de caridad cristiana.

El Domingo último predicó nuestro Rmo. Prelado en la Santa Basílica Catedral, para dar fin al examen de la Encíclica *Inmortale Dei*. Como siempre el Illmo. Sr. Obispo expuso con elocuente sencillez las enseñanzas que el Santo Padre nos daba en su tan celebrada Encíclica, recomendando muy fervientemente la unión y perfecto acuerdo de los escritores católicos.

Por conducto del Sr. Obispo de Madrid, ha recibido nuestro Prelado el donativo de mil pesetas con destino á las familias víctimas del cólera.

El 11 del corriente presidió nuestro dignísimo Sr. Obispo la elección de Superiora de las Siervas de San José. Resultó reelegida la anterior M. Ana Muñoz. El acto tuvo lugar en el oratorio que fué celda de Santa Teresa. Después de él visitó S. S. I. los locales que han de servir al Asilo de niños pobres. Tocan á su término las

obras, y quedan salones hermosos y ventilados. El Sr. Obispo sigue con interés cuanto atañe á esta piadosa obra, y, no solo bendice, sinó que secunda con cuantas fuerzas puede, los sacrificios que están haciendo las buenas señoras salmantinas. En su día daremos cuenta de la solemne inauguración del Asilo.

ENTRETENIMIENTOS CIENTÍFICOS.

Una señora venía observando una transformación misteriosa en el papel que decoraba la sala donde solía reunirse la familia en las veladas de invierno. Había oído que algunas personas padecían cierta enfermedad por lo cual los colores se les presentan trocados ó confundidos; y en su aprensión todo se le volvía restregarse los ojos y hacer en la conversación alusiones más ó menos lejanas al fenómeno. ¡Vano empeño! Ni sus hijos ni sus doncellas daban muestras de haberse fijado en él.—Doctor, dijo un día á su médico, yo debo estar muy mala.—¿Y por qué? contestó el interpelado, ¿qué le duele á V.?—Nada, señor, pero yo forré esta habitación con papel de un magnífico color rosa.—Lo sé, es su color favorito.—Y ahora, añadió la señora, lo veo de un color azul.—Corriente, también yo.—¿Cómo?.. ¿También V.?—Sí, señora.—Yo creí que esto dependía de mis ojos.—Pues no, señora, depende sencillamente de que para pintar el papel emplearon el cloruro cobaltoso diluido en agua, y con el calor de esta estufa que le gusta á V. tener siempre enrojecida, se evapora el agua y el papel trueca su color claro de rosa por este azul que tanto le ha alarmado, y en lo cual no se habrán fijado sus domésticos porque no se les ha llamado directamente la atención.

A propósito, no hace mucho tiempo se vendían en Madrid unas flores artificiales que tenían la propiedad de indicar el bueno ó mal tiempo. Expuestas al sol en día sereno, cambiaban su matiz rojizo en azul verdoso por la evaporación del agua, y en días lluviosos recobraban su color rojo porque readquirían el agua que habían perdido. Sumergiendo una flor de tela en un baño que contenga el 3 por 100 de cloruro cobaltoso y el 1 por 100 de cloruro férrico, se obtiene este *caprichoso higrómetro*.

¿Queréis escribir con fuego sin quemar el papel? Colocad entre dos hojas de éste una de oro finísima, y después de un fuerte y prolongado frotamiento, y al hacer pasar varias veces el lápiz sobre el papel en una habitación oscura, irá dejando una huella luminosa de una intensidad considerable.